

facilita pasar a un plano espiritual superior.

Recordemos que la psicología transpersonal de C.G. Jung apunta a que la evolución hacia el "grial" presupone el descubrimiento del YO Superior o Si Mismo, la iniciación de los epoptes en Egipto y Grecia, la transmutación final del propio alquimista.

Procedente del Collado de Belitres, en la comarca del Rosselló y que limita los actuales estados español y francés, se han encontrado restos de una vía romana siguiendo un recorrido muy parecido a la actual carretera de Portbou a Vilajuïga. En este recorrido encontramos la Penya Miralles, una inmensa roca que constituye un perfecto punto de vigilancia, con restos arqueológicos y donde está documentada una fortaleza en la Alta Edad Media.

Cerca de esta roca se encuentra Quermançó, topónimo que seguramente tiene su origen en una de las "mansiones" que jalonaban las vías romanas. Se deduce de todos los hallazgos que esta vía romana era una bifurcación de la Vía Heráclea y el origen del topónimo actual es la unión del vocablo ibero "quer" (roca) con el latino "mansione" (quer-mansione), la mansión, la parada, el refugio en lo alto de la inmensa roca. Según el antropólogo y arqueólogo catalán, Marc Mayer y Isabel Rodá, directora del Instituto Catalán de Arqueología, en Catalunya hay un total de 25 emplazamientos de este tipo situados en los principales itinerarios de las vías romanas.

EL CAMINO DE SANTIAGO POR LEVANTE. LA RUTA INICIÁTICA.

La historiadora del Museo de Historia de Cataluña, Sónia Masmartí, actual responsable de Sant Pere de Rodes, escribe en uno de sus estudios que se trataba de un camino largo y escarpado que, no obstante, permitía al peregrino visitar varios santuarios y lugares iniciáticos. Desde el monasterio de Sant Quirze en Rabós d'Emporda, en la parte meridional del actual Parque Natural de la Sierra de la Albera, se llegaba al Collado de Pallerols y de allí, cruzando la Sierra Balmeta, hasta el lugar que ocupa el actual Monasterio de Sant Miquel de Colera. Una vez efectuados los rituales de rigor y repuestas las fuerzas, había que bordear el Puig d'Esquers, seguir hasta el Mont del Llop (monte del lobo), bajar a San Silvestre de la Balleta siguiendo el Rec del Llop (riachuelo del lobo) y por fin se alcanzaba la Valleta, un camino natural con restos romanos de una vía empedrada y con puntos de vigilancia y refugio situados en distintos tramos y alturas: Montperdut, Quermançó, Roca Miralles,...

Desde sus orígenes, el cristianismo ha usado la técnica y la costumbre de apropiarse de las tradiciones y el ser antiguo para reivindicarlos como suyos y convertirse él en el epicentro de toda verdad y revelación, principalmente transmutando el mundo y el conocimiento de los druidas, que ya había sido destruido en gran parte por los romanos, en su propia fé, cosa que explica claramente que Santiago de Compostela no sea más que la tumba del último Gran Druida de Galicia y no como se relata y dogmatiza, la de un apóstol de Jesús (a pesar de que en el fondo, ambos eran druidas, Jesús y el gallego).

Manipular la tradición es un viejo oficio y con la mente abierta y clara, en el camino de la investigación seria y objetiva, tenemos que ir descubriendo y eliminando todas las mentiras que hay sobre La Verdad.

De hecho, del apóstol Santiago no hay constancia histórica de que visitara tierras gallegas ni que pisara jamás la península ibérica ni de que su cadáver fuera transportado para enterrarlo en un lugar ocupado por un dolmen desde tiempo inmemorial.

El que realmente murió allí fue el Último Druida "en activo" y que sin ningún discípulo seguidor de la tarea, fue enterrado donde desde siempre era un lugar sagrado de conexión entre la Tierra y el Cósmos y no un camposanto como se nos ha vendido por la arqueología controlada por la iglesia para esconder la auténtica ritualística del lugar.